

## APUNTES SOCIALES

### La Religión y el mundo actual

**R**O podemos prescindir de la idea de que somos españoles y como tales procuramos ver cuantas ventajas y grandezas pueden venir sobre nuestra patria, sin menoscabo del bien general de la Iglesia Católica, ni de las naciones hermanas, ni de las mismas naciones a que hayan nuestros apóstoles de llevar la influencia católica ibera.

Es de todo punto evidente que para España tiene un singular atractivo la evangelización de la parte que nos corresponde civilizar del norte de Marruecos, como en otro tiempo lo tuvo, y muy especial también, atender a la formación católica de las naciones hispano americanas.

En los siglos del descubrimiento, conquistas y constitución de aquellos pueblos, sacándolos del estado salvaje al de civilización, es indudable que se imponía una corriente abundante y no interrumpida de hombres dotados de muy acrisolado espíritu religioso para conseguir tan suprema regeneración. En estos tiempos no decimos que deje de ser necesaria esa influencia religiosa que España tuvo siempre sobre nuestra América; antes al contrario, como españoles, que es el punto de vista primero que aquí tenemos para razonar, damos la mayor importancia a las relaciones de España con las naciones sus hijas del Nuevo Mundo, y por eso bendecimos y alabamos con todo el entusiasmo de nuestra alma la determinación de S. Santidad Benedicto XV de poner en manos del Exmo. Sr. Arzobispo de Burgos la creación del Seminario para las misiones de América, como leemos en la *Revista Eclesiástica* del Arzobispado de Puebla (México) en la que también se dice: «La Santa Sede encomendará a los sacerdotes que salgan de dicho Seminario la evangelización de algunas Prefecturas y Vicariatos Apostólicos de la América Latina.»

Esta obra, a todas luces, es, no digo conveniente, hoy es necesaria para España, pues la unión espiritual de la raza ibero americana no ha de conservarse ni ha de ser perfeccionada por medios más aptos que por aquellos mismos que la crearon, y la educación religiosa es la red suave y blanda que ligó con indisolubles lazos a la América Latina con su gloriosa Metrópoli. Hoy somos muchos los que podemos ser testigos de vista de esta verdad.